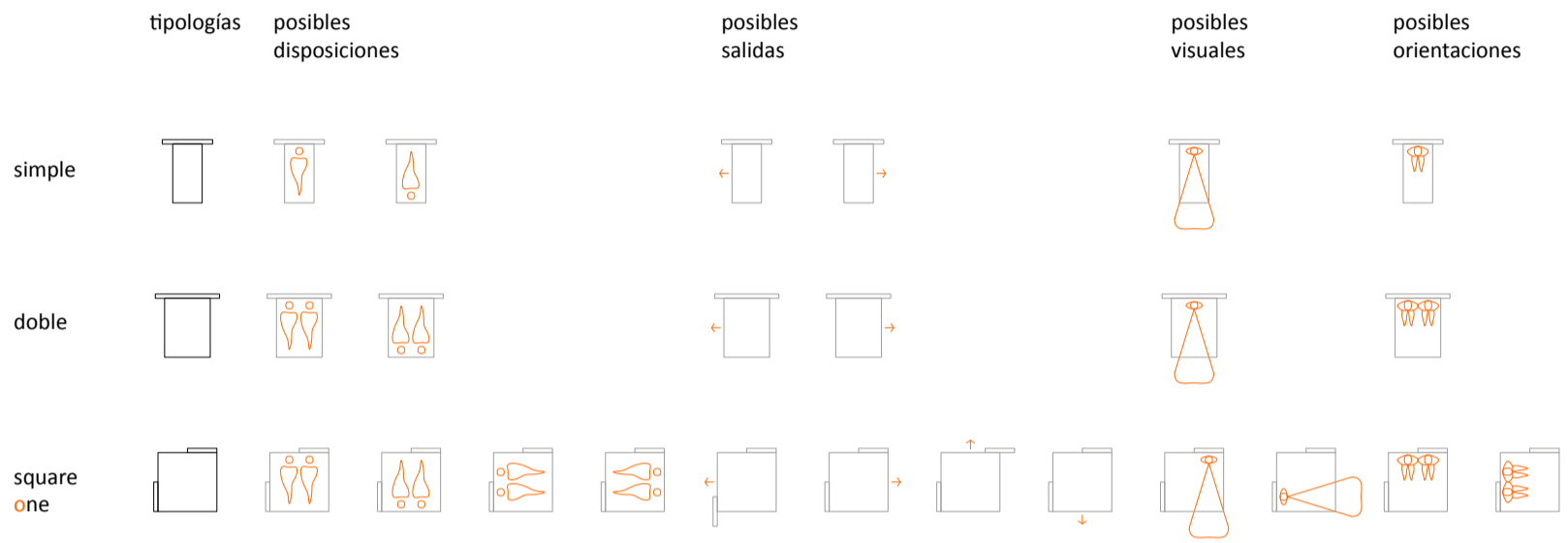
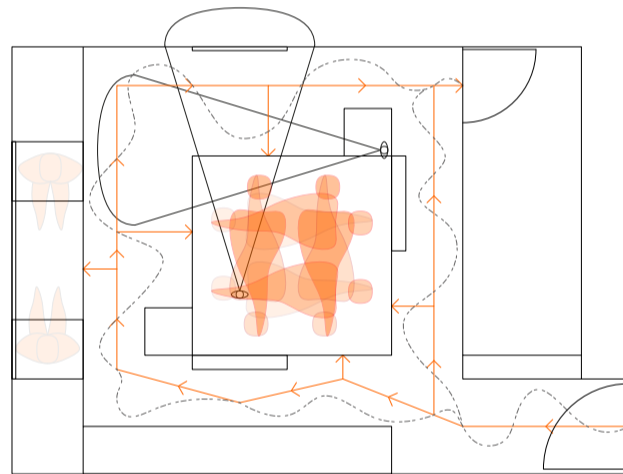


SQUARE ONE

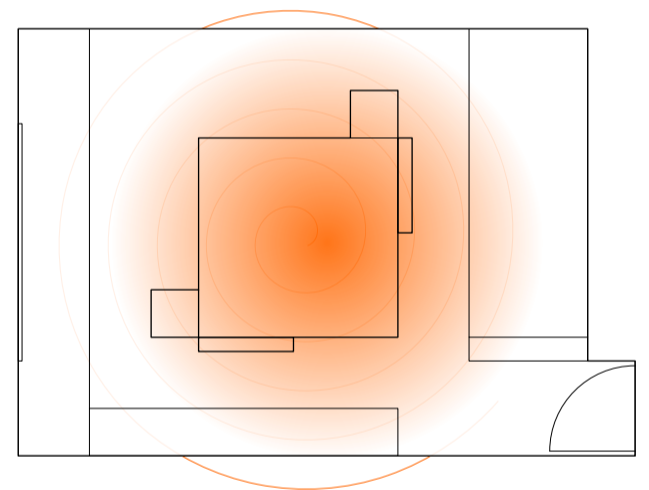
método habitacional tradicional vs. método habitacional square one



el habitar moderno variable en square one



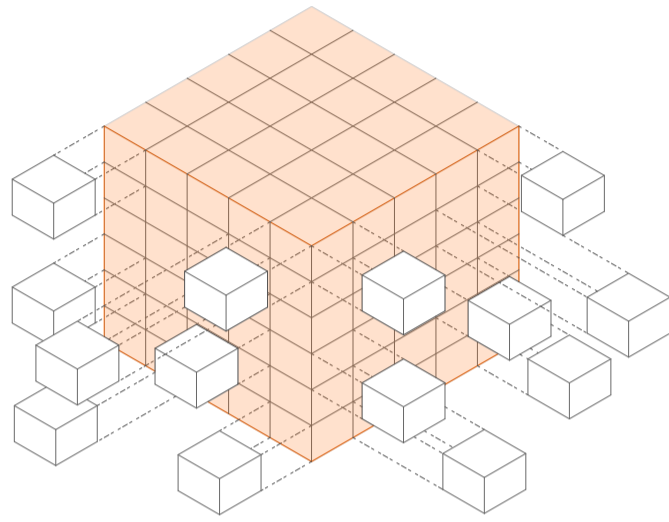
centralidad de elemento primario como compositor de square one



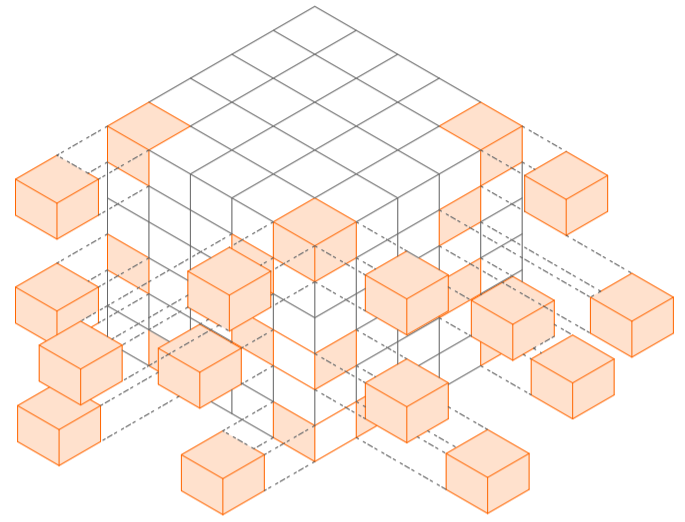
SQUARE one

reconceptualización del habitar y su concepción arquitectónica

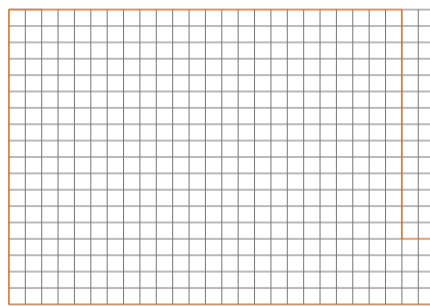
ideología tradicional de lo general a lo particular



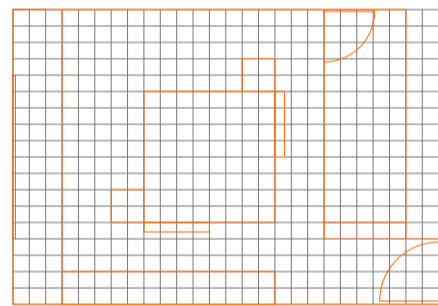
ideología square one de lo particular a lo general



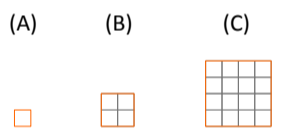
matriz de modulación y composición de planta



composición planta en relación a grilla



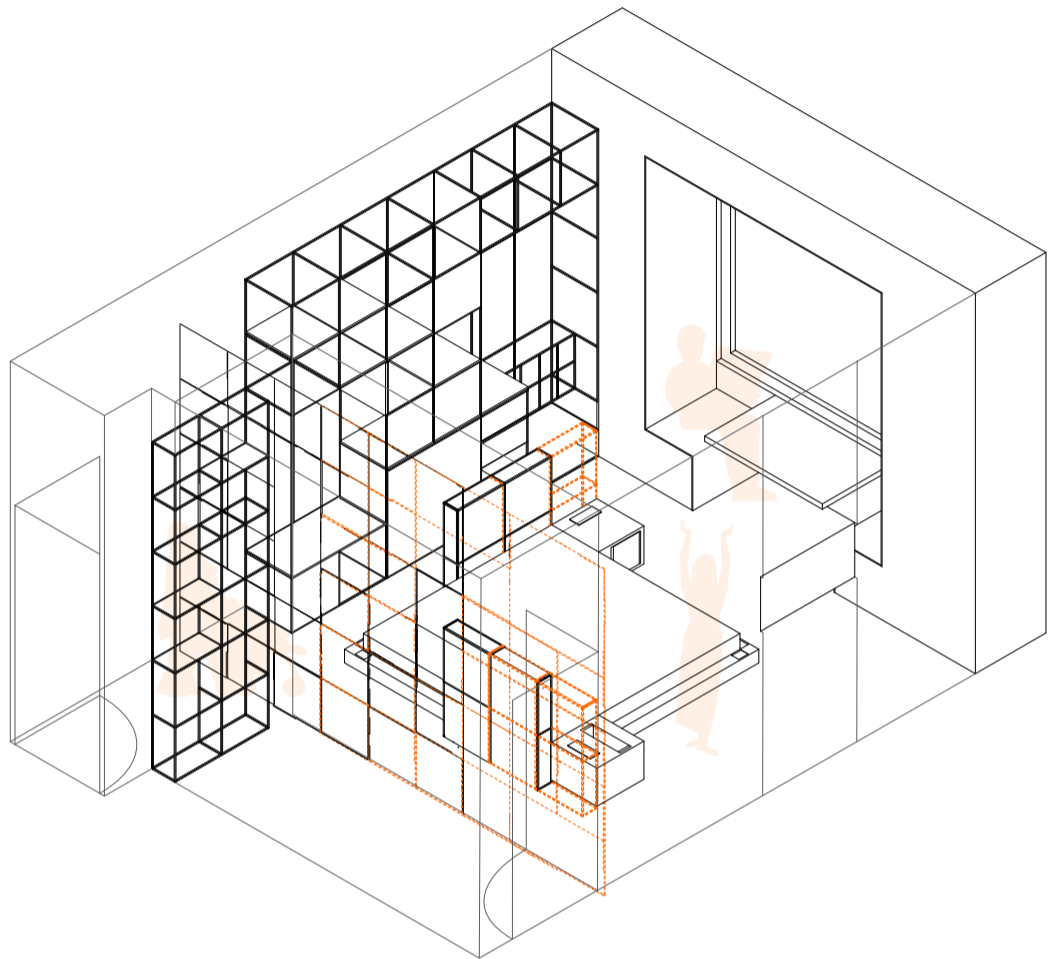
relación proporcional
módulo (A) grilla 25x25cm
mesa de luz (B) - 4 módulos
cama (C) - 16 módulos ó 4
mesas de luz



SQUARE ONE

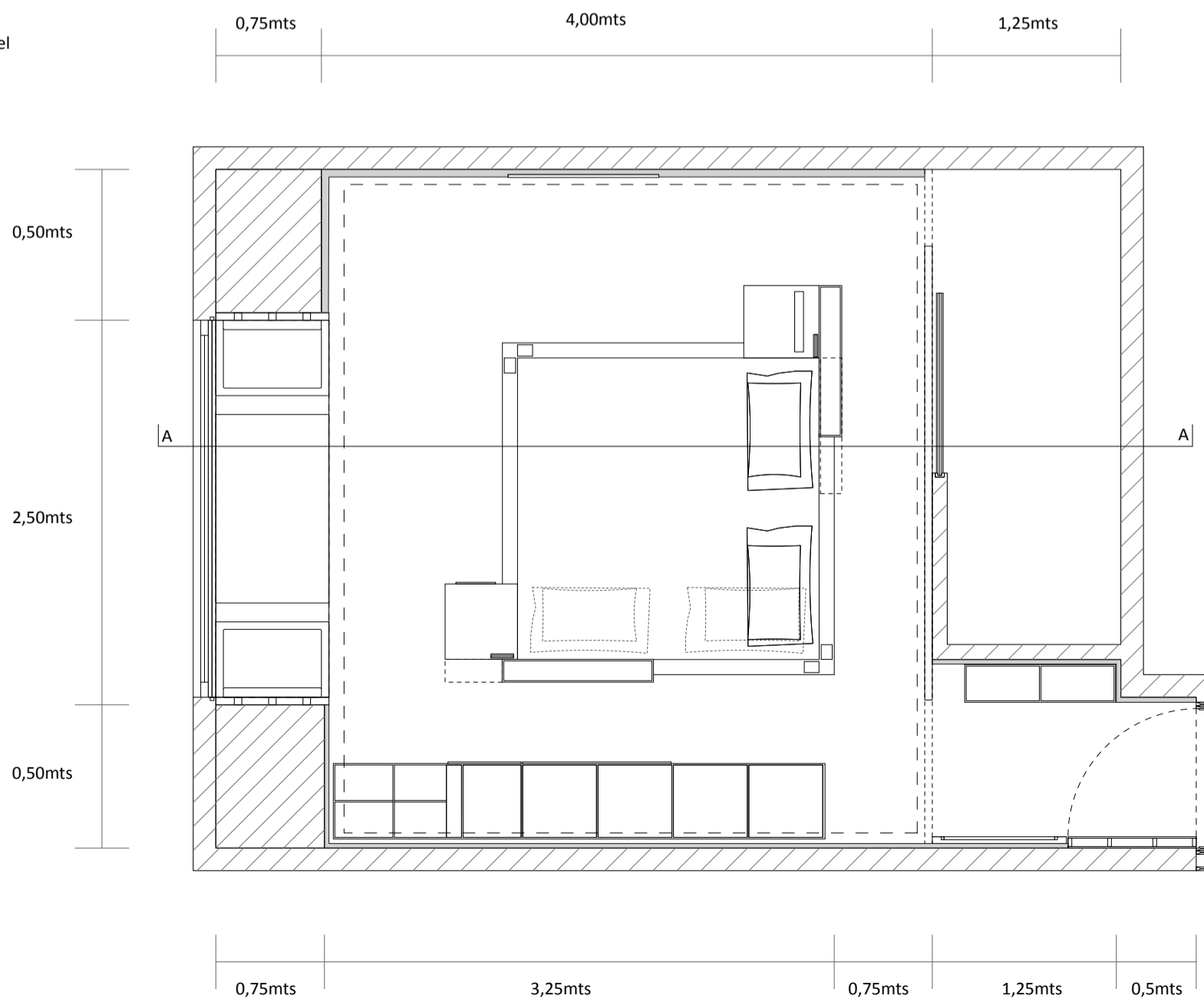
utilización de espacios square one

axonométrica usos y proyecciones de usos



composición general performativa

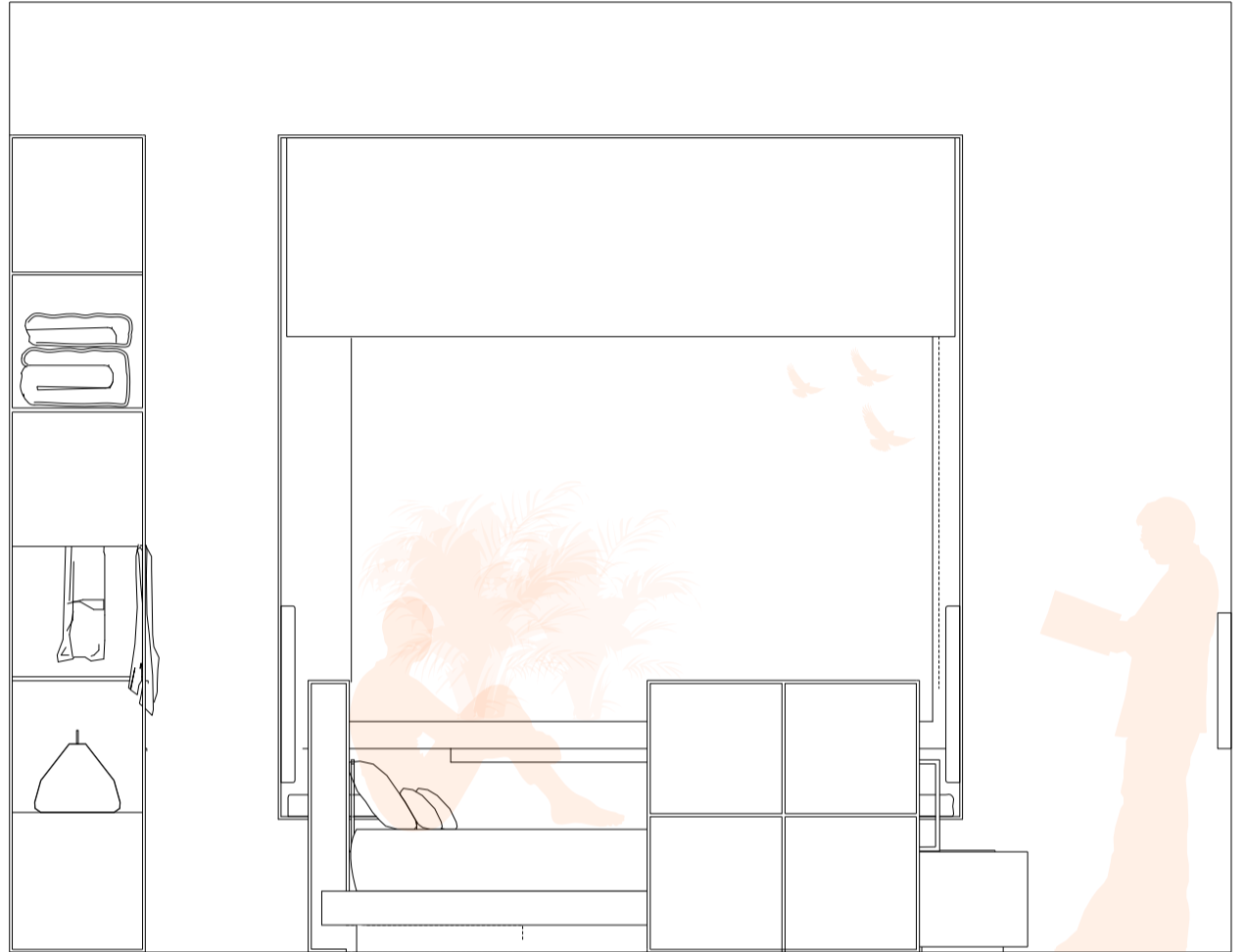
planta de habitación de hotel



SQUARE one

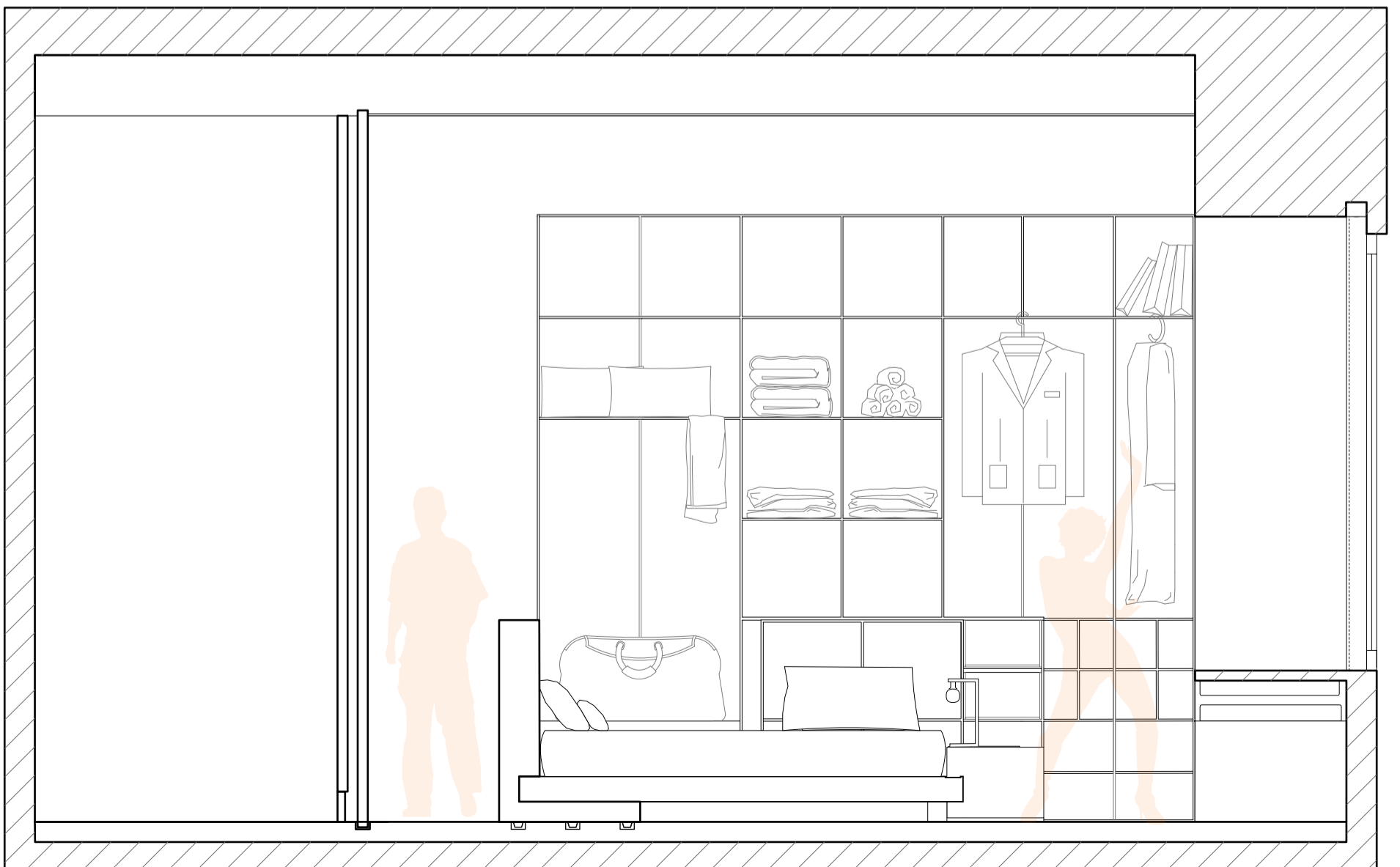
apropiación de los espacios square one

vista paralela a habitación



apropiación de espacios square one

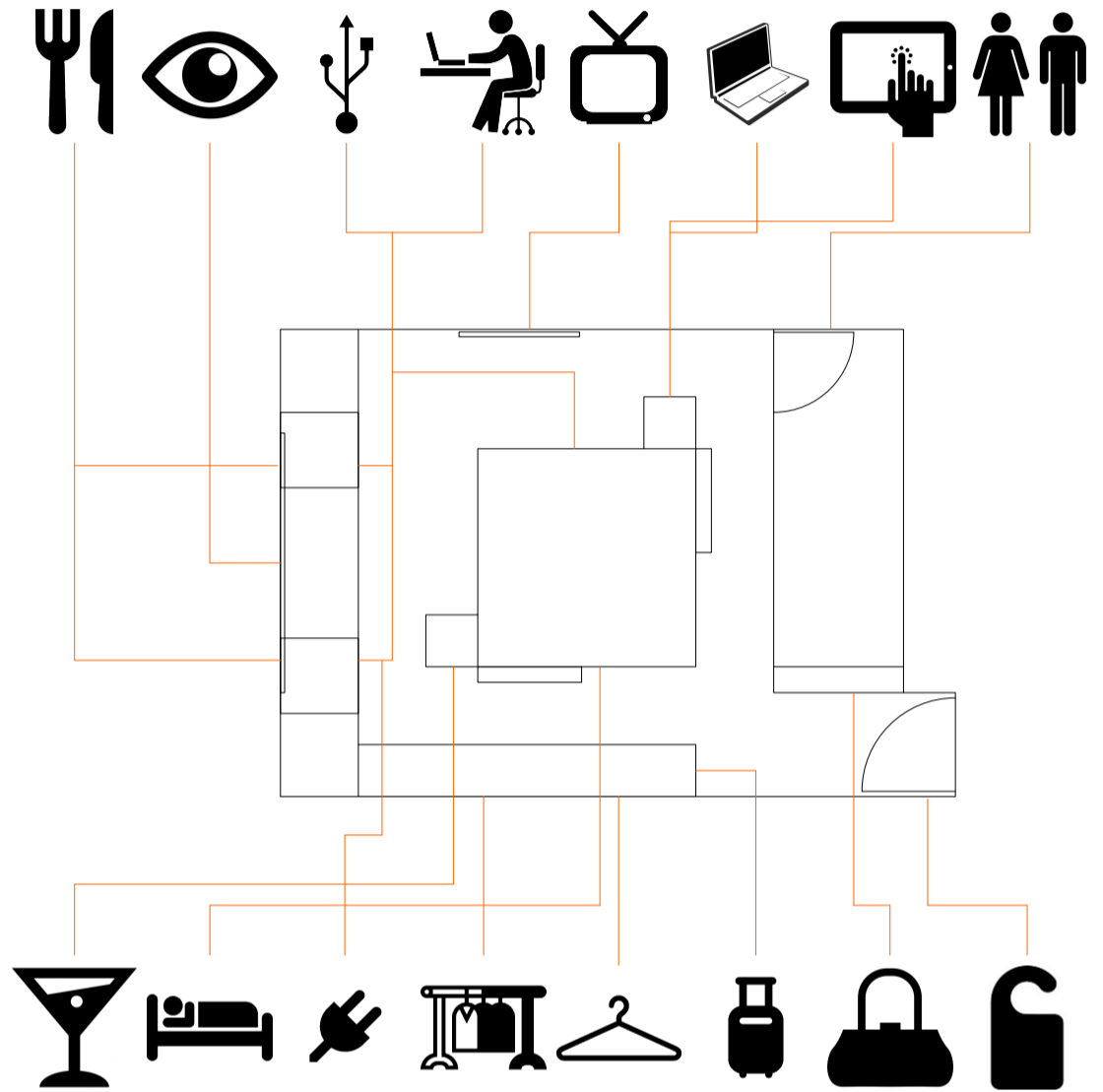
sección transversal a habitación (A-A)



SQUARE one

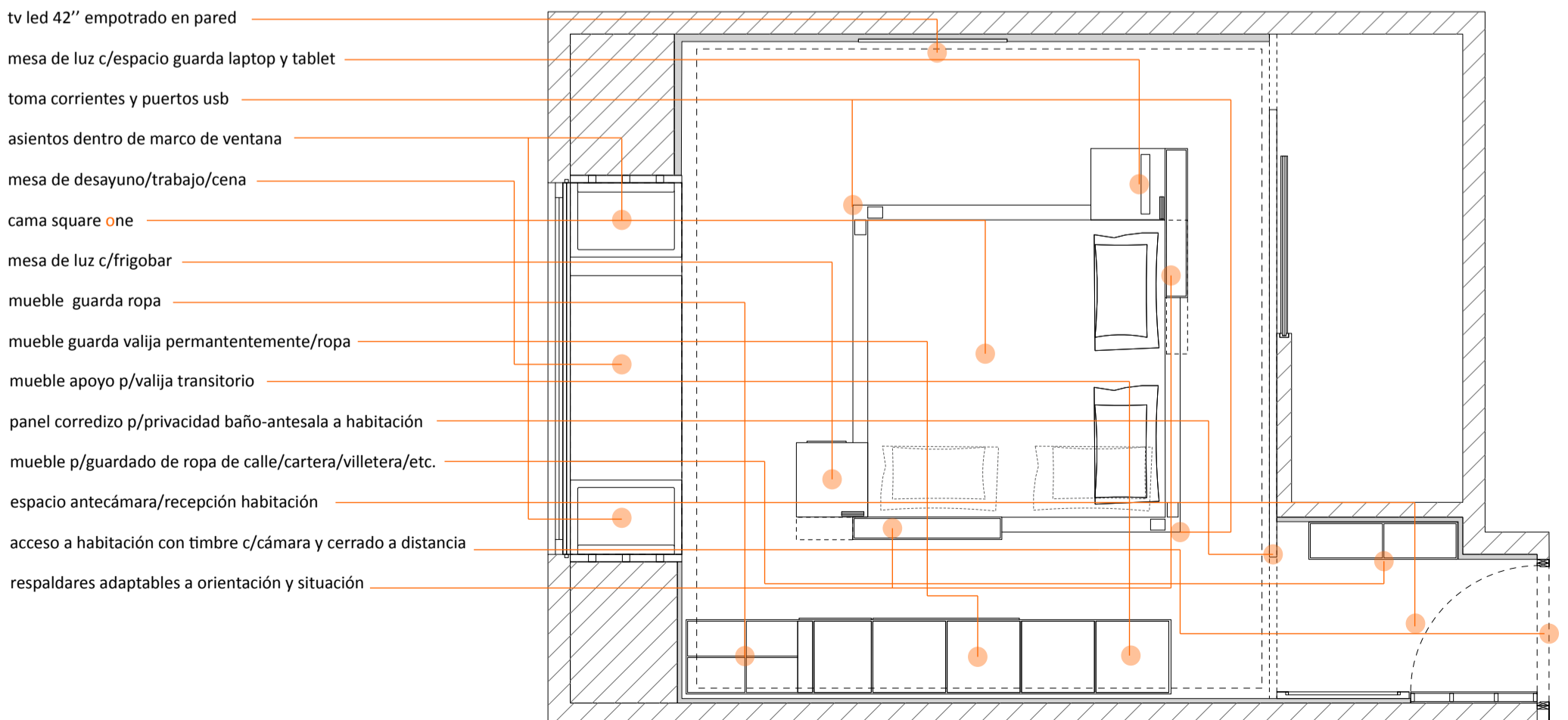
adaptabilidad de square one a usuario

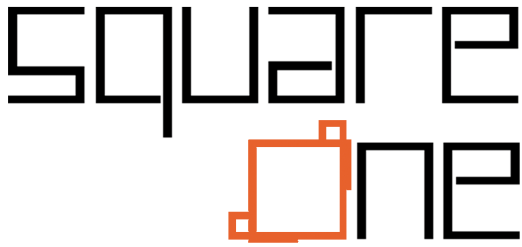
diversidad programática variable ajustada a necesidades de viajero moderno



adaptabilidad a usos

discretización de planta de equipamientos





memoria descriptiva square one

Luego de una cansadora jornada, retorno a mi hotel para tomar un descanso. La vorágine del día hace que mi único deseo en este momento sea el de poder encontrar un lugar cómodo y tranquilo, donde no existan más preocupaciones ni estrés. Busco alejarme de la muchedumbre, busco librarme de mis responsabilidades, busco mi paraíso.

Luego de atravesar no se bien cuantos pórticos, logro adentrarme en el ascensor. Marco mi número y hacia allá me dirijo. Piso a piso, a medida que voy subiendo, siento que me encuentro más próximo a lo que busco y mi ansiedad aumenta. Finalmente, llego a mi nivel y me encuentro en el pasillo. Logro divisar mi puerta y mi dirijo hacia allí. Reviso mis bolsillos y no logro encontrar las llaves de la habitación. Una leve desesperación invade mi cuerpo hasta que veo que el marcador de la puerta indica que la misma ya está abierta. ¡Claro! ¿Cómo pude olvidarlo? La puerta se abre por la proximidad de la tarjeta de acceso con este marcador. Se ve que habré acercado mi billetera sin darme cuenta y la abrí.

Al fin llegado, dejo mis cosas en el perchero adyacente al acceso de manera casi automática. Levanto la cabeza y al ver el cielo pintado con estrellas que emanan una tímida, pero cálida luz, se me vienen miles de recuerdos a la mente. Enmarcado por el vano que se forma a través pared, el cielo parece una pintura de Van Gogh colocada en ese sitio. Imposible no perder la cabeza con imágenes de esa envergadura. Hipnotizado, avanzo por el pasillo hasta chocarme con mi valija. Parece que, al haber llegado con mucha prisa, la dejé en la mitad del camino. La subo al mueble para así continuar con mi viaje imaginario con este paisaje.

Me siento en la cama y acomodo el respaldo para poder apreciarlo de la mejor manera posible. Me encuentro en éxtasis. Tanto es así que me quedo dormido casi al instante.

Al rato me despierto porque tenía hambre. Agarro la tablet de mi mesa de luz y ordeno el room service. En el tiempo de espera abro el minibar que está junto a la cama para saciar las ganas de comer momentáneamente. ¿Qué puedo hacer ahora? Controlo mis tiempos, controlo mis espacios y controlo mis comodidades, nada me apura ni me molesta.

Entonces, vuelvo a acomodar mi respaldo y me pongo a ver si había alguna de las películas western que me gustan en la televisión. De casualidad encontré Django sin cadenas. No serán lo mismo que las del genial John Wayne, pero Di Ciprio hace un papel excelente.

Aprovecho la espera para pasar por el baño y refrescarme. Mientras me encuentro allí, llega el room service. Desde la aplicación de la tablet abro la puerta y dejo que la comida ingrese a la antecámara de la habitación. El hambre que tengo es impresionante. Busco la comida y me preparo para cenar. De nuevo, momentáneamente, quedo anonadado por la vista desde la mesa donde iba a comer.

De igual manera algo sigue faltando. Me está faltando algo esencial lo cual me permitiría disfrutar esta velada de la mejor manera.

En medio de este pensamiento, llaman a la puerta. ¿Se habrán olvidado algo los del room service? Miro por la tablet la mirilla de la puerta no puedo creer quien era. ¡Mi prometida! ¡Que felicidad! Era lo único que faltaba para, ahora sí, estar en mi oasis.

Nos sentamos a cenar bajo la luz de las estrellas y luego nos recostamos a seguir deleitándonos con este paisaje hermoso hasta quedarnos dormidos. Más, no podemos pedir.

El relato escenifica como square one aborda la problemática del habitar moderno en hoteles desde el elemento central y primordial de cualquier cuarto de hotel, que es la cama.

En la actualidad, la búsqueda de las cadenas hoteleras se basa en mejorar distintos elementos de la generalidad de los hospedajes, pero nunca fue planteada la idea de re conceptualizar lo más importante de los mismos, las habitaciones.

¿Cómo se vuelve a pensar la habitación del hotel?

Para comprender como hacer esto, debemos anteriormente, comprender al viajante moderno. Cada uno de ellos tiene necesidades y cualidades específicas que una habitación genérica no podría satisfacer. Adaptabilidad y comodidad, lujo y modernidad y practicidad y funcionalidad son unos de los miles de requerimientos que ellos se encuentran buscando en los hoteles de vanguardia.

Square one ahonda en la idea que, en la habitación de hotel, el elemento más importante es la cama. Square one plantea volver a fundar los hoteles desde cada cama hacia la generalidad. Entender esto implica entender que no existe un contenedor general para todo el hotel, sino que cada habitación es distinta a la otra desde su conceptualización más elemental que es su usuario y su experiencia.

La nueva forma de cama de Square one despliega los programas a su alrededor en vez de ser un amueblamiento más de la habitación. En torno a la cama es donde giran todas las actividades posibles a desarrollar.

Ya desde su forma cuadrada, centrada en el medio de la planta, se entiende la versatilidad que esta idea propone. Por un lado, la posibilidad de salida por cualquiera de los cuatro extremos. Por otro, la orientación y disposición que cada uno desee para dormir más cómodamente. Más aún, al presentar respaldares que miran hacia lados perpendiculares, permite apreciar la vista tranquila desde la habitación sin interrumpir al que se encuentra mirando televisión o vice versa.

Aledaño a la cama, se encuentra otra parte primordial del sistema, las mesas de luz. Las mismas poseen espacio para guardado de computadoras, tablets personales y tablet del hotel desde el cual se podrá pedir room service, cambiar la puerta a estado de no molestar y demás. También, en otra de las mesas de luz próxima al respaldar que se orienta hacia la televisión, se puede encontrar el minibar. Esto se genera para que nadie tenga que salir de la comodidad de su cama para buscar algún tentempié.

Al encontrarse la cama en el centro, la misma produce una fuerza centrípeta la cual disemina los programas perimetralmente. Encontramos en una de sus paredes el espacio de guardado de valijas, al igual que percheros, cafetera y demás, todo en un mismo mueble. Por otro lado, en la pared adyacente, encontramos la ventana acompañada por un vano en donde se encuentra la mesa para comer o trabajar apreciando la vista.

Del otro lado, se coloca la televisión que se puede disfrutar desde uno de los respaldares de la cama, como también asimismo se puede observar el paisaje.

La idea de cama se arraiga con mucha fuerza en nuestro proyecto, y es reforzada por la modulación de toda la habitación ya que, desde la mesa de luz hasta los placares, se encuentran modulados por proporciones de la misma. La cama cuadrada, ahora como elemento central, primordial y generador, adopta el rol de creador de la grilla por sobre la cual se va a gestar el resto de la habitación y posteriormente el hotel. Se procede desde lo particular hasta lo general. Se comienza desde el square one y se llega al todo.